

EFESIOS 6: Ande en la Lucha

Capítulo 6.1-4: La Lucha en la Familia

Contexto:

1. Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. Título de la División: (Ef 4-6) “Hacer”: Haga las “primeras obras” en Cristo Jesús.
3. Título del Capítulo: (Cap 6) Ande en la Lucha
4. Bosquejo del Capítulo: “¡Ande en la lucha!” (versículo clave: v12)

I. (v1-4) La Lucha en la Familia

- A.(v1-3) La Lucha de los Hijos [el área en que tienen que esforzarse]
- B.(v4) La Lucha de los Padres [el área en que tienen que esforzarse]

II.(v5-9) La Lucha en el Trabajo

- A.(v5-8) La Lucha de los Siervos / Empleados
- B.(v9) La Lucha de los Amos / Jefes

III. (v10-24) La Lucha en Regiones Celestes

- A.(v10-12) El Enemigo en la Lucha
- B.(v13) El Objetivo de la Lucha
- C.(v14-20) La Armadura para la Lucha
- D.(v21-22) Un Soldado en la Lucha
- E.(v23-24) Unas Provisiones para la Lucha

Tema: ¡Luche por obediencia en su familia!

No se engañe. Estamos en una guerra, y (v12) no es una guerra contra sangre y carne. Es una guerra espiritual, y empieza en la casa, con la familia.

- Uno podría pensar que la lucha en la familia es una de sangre y carne: los hijos luchando contra los papás y los papás contra los chiquitos.
- Pero, va más allá de eso, más allá de la superficie. La lucha más grande de un niño es aprender a obedecer y honrar a sus papás. La lucha más grande de los papás es criar bien a sus hijos. Todo esto tiene que ver con una lucha contra fuerzas espirituales tales como la naturaleza pecaminosa del hombre y el diablo y sus huestes espirituales (que quieren destruir a la familia, el núcleo y el corazón de la sociedad).

En Efesios capítulo 6 vamos a estudiar la lucha espiritual en que se halla un cristiano.

- Va a haber momentos en que estudiaremos temas extraordinarios como la jerarquía de los demonios bajo la autoridad de Satanás.
- Pero, la gran mayoría de este capítulo (y la gran mayoría de nuestra lucha en este mundo) se trata de nuestra vida cotidiana: Cómo estamos viviendo de día a día. Porque ésta es la gran lucha: vivir conforme a la voluntad de Dios en cada área de nuestras vidas, cada día, todos los días.

La lucha empieza en la familia...

- Hemos de entender por qué esto de la familia (padres e hijos) forma parte del capítulo 6 y no del capítulo 5, que se trata de la familia también (el matrimonio).
- (Ef 5.21) Recuerde que todo lo que que estudiamos acerca de los matrimonios cabía bajo este contexto: La Mutua Sumisión. Aunque siempre existe una jerarquía de autoridad - el hombre deberá ser líder / cabeza de la familia con su esposa en sumisión a su liderazgo - los 2 deberían estar en mutua sumisión. No es así con los hijos.
- La tarea de un hijo (su deber delante de Dios) es *obedecer*, punto. Su sumisión es obligatoria y no recíproca. Los papás no debe someterse al niño. Los papás deben *criarlo*. Entonces, Dios puso lo de los hijos en otro capítulo, aparte de lo de los matrimonios, para que quede claro que la mutua sumisión no tiene nada que ver con los niños.

I. (v1-3) La Lucha de los Hijos [el área en que tienen que esforzarse]

A. (v1b) Todos Deberemos Entender la Naturaleza de un “Hijo”

1. ¿Cómo es la naturaleza de un niño? ¿Cómo nacen los niños - como una pizarra en blanco, o hay algo ya “escrito” en dicha pizarra?
2. (Gen 1.26) El plan original de Dios: Dios creó al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza.
3. (Gen 2.16-17 y 3.16) Pero el hombre pecó y murió espiritualmente. (Por lo que se lee en Gen 5.5, es obvio que Adán no murió en el día que comió del árbol prohibido. Y puesto que Dios dijo específicamente que moriría, es claro que murió espiritualmente. Ver los siguientes versículos para más confirmación.)
4. (Gen 5.3) Ahora los bebés nacen con la imagen *de Adán*, no con la de Dios.
 - a. (Rom 5.12) Nace muertos espiritualmente, por Adán murió espiritualmente.
 - b. (Rom 5.18) Nacen bajo la condenación del pecado.
 - c. (Ef 2.1) Nacen muertos en el pecado, porque el pecado pasó de Adán a cada humano.
5. Cada niño, entonces, nace con la naturaleza pecaminosa de Adán.
 - a. (Sal 51.5) Cada niño es formado en maldad, concebido en pecado. Porque la raza es de Adán, él es cabeza y todo viene de él.
 - b. (Sal 58.3) Un niño, desde la matriz, sabe cómo pecar (desobedecer, mentir, rebelarse contra autoridad, etc.). No hay nadie que tenga que enseñarle a su hijo a pecar.
6. Nota: (Rom 5.13b) El Periodo (La Etapa) de Inocencia
 - a. Aunque un bebé / niño peca (es pecador), Dios no le “inculpa” de su pecado hasta que haya una ley (la capacidad del niño de razonar y, por lo tanto, discernir entre el bien y el mal). Entonces, cuando hay una ley (una externa o la de la conciencia), el niño cae bajo la condenación porque Dios le inculpa de su pecado, y necesita de un Salvador.
 - b. No es una edad específica porque depende del individuo. Pero, con niños normales (sin problemas de desarrollo mental, emocional, etc.) esto sucede durante la niñez, antes de la juventud.
7. (Isa 3.5) La rebeldía de los niños y de los jóvenes contra la autoridad de sus papás es una indicación de una de 2 cosas (las 2 son iguales en esencia: no seguir la voluntad de Dios como se revela en la Escritura):
 - a. Primero, la Ignorancia: Los papás no sabe cómo criar a sus hijos porque no conocen la Biblia, son ignorantes de lo que la Escritura dice en cuanto a la crianza de niños.

- b. Segundo, la apostasía: Como el caso de Isaías 3 y también de la Iglesia hoy día, los papás saben lo que dice la Escritura en cuanto a cómo criar a sus hijos, pero no lo hacen. Por definición, esto es apostasía (tener la verdad, y luego dejarla para no seguirla).
8. [Repaso] La naturaleza de un niño es tal que requiere atención especial. Así que, Dios nos da la siguiente enseñanza sobre la crianza de los niños.

B. (v1b) El Hijo Deberá Obedecer a sus Padres

1. Definición de Obedecer: Cumplir con la voluntad de quien manda. (Y, según la Palabra de Dios, son los papás quienes mandan, no el mocoso.)
 - a. (Ef 6.1 cf. Col 3.20) Es un mandamiento en el Nuevo Testamento. Dios *manda* a los niños y a los jóvenes a *obedecer* a sus papás *en todo*. Y esto agrada al Señor. Le gusta, le da gozo y alegría (porque es justo, es lo correcto).
 - b. (Prov 1.8) Uno debería *oír* la instrucción de su papá y no despreciar la dirección de su mamá.
 - c. (Prov 6.20) Los hijos deberían guardar los mandamientos de su padre y no dejar la enseñanza de su madre.
2. El Problema Primordial: (el problema primordial del niño y también del hombre en general desde que nace) La Rebelión.
 - a. El niño (y el hombre natural) no quiere obedecer ni someterse a ninguna autoridad. Quiere gobernarse a sí mismo.
 - b. Si esto no fuera el problema, Dios no tendría que decírnoslo aquí. Pero, por el simple hecho de tener este mandamiento (“obedeced”) en la Biblia, sabemos que los niños (nuestros “hijos”) *no obedecen*.
 - c. La obediencia de un hijo a sus papás no es automática. Los papás tienen que obligarle al niño a obedecerles (más sobre esto abajo en “La Lucha de los Padres”), y Dios tiene ordenarle a obedecerles.
 - d. Así es el proceso de crianza (y así es cómo los papás “entrenan” a sus hijos a obedecer sin quejarse, sin murmurar, sin tardar):
 - i. Primero, con la autoridad de Dios (otorgada a los padres según la Escritura), los papás mandan a su hijo a hacer tal o cual cosa.
 - ii. Su hijo, muy a menudo, se rebela y no lo hace.
 - iii. Entra la corrección y el orden otra vez (ver abajo: La Lucha de los Padres).
 - iv. Su hijo, tarde o temprano, aprende que tiene que obedecer y obedece.
3. Los Límites de la Obediencia: “...en el Señor...”
 - a. (Col 3.20) Dios espera que los niños obedezcan a sus padres “en todo”. Pero, este “todo” no incluye el pecado. Deben obedecer a los papás “en el Señor”, y cuando tienen que enfrentarse con algo que no es del Señor, tendrán que decidir servirle a Dios y no a los hombres (aun cuando esos “hombres” son sus propios papás).
 - b. Ejemplos: cuando los padres quieren que sus hijos roben o mientan; o cuando existe una situación de abuso (físico, sexual, etc.) en la casa. El niño / joven no está obligado a obedecer en tales situación. Más bien, deberá desobedecer a sus papás.
 - c. (Hech 5.29) Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

- d. (Dan 3.13-27) Pero, hay que entender bien que habrá consecuencias, y muy a menudo consecuencias negativas, por tal desobediencia (aunque es lo correcto). Sin embargo, al final de cuentas, es mejor obedecer a Dios y sufrir un poco ahora que desobedecerle ahora y sufrir más luego.
 - e. Los hijos deberán obedecer a sus papás “en el Señor” (en la voluntad de Dios). Cuando el orden sale de la voluntad de Dios, deben obedecer a Dios y no a sus papás.
4. La Autoridad a la cual Deberán Obedecer: “...vuestros padres...”
- a. Los hijos deberían obedecer a sus propios padres, porque cada padre tiene la responsabilidad delante de Dios para criar a sus hijos (en el camino de Dios).
 - b. OJO: (Mat 18.6; Mar 9.42) Dios toma esta responsabilidad *mu*y en serio, y por lo tanto los papás deberemos hacer lo mismo.
 - c. Papá / Mamá: ¡Seamos cumplidos en nuestra responsabilidad, porque si no, habrá consecuencias serias luego!
5. La Justicia de la Obediencia:
- a. Es “justo” (razonable, lo correcto) que un hijo obedece a sus padres. Es justo porque es la voluntad de Dios, es lo que Dios quiere (y Él es justo y demanda justicia siempre).
 - b. “Esto” es justo. “Esto” es que los hijos obedecen a sus padres. “Lo otro” (lo opuesto de “esto”) sería desobedecerles y esto sería “injusticia” (pecado; algo contrario a la naturaleza y el deseo de Dios).
6. [Repaso] La lucha para los niños y los jóvenes empieza en la casa, con obedecer a sus padres en todo, en el Señor. Pero, sigue más allá de la obediencia (el comportamiento externo)...

C. (v2-3) El Hijo Deberá Honrar a sus Padres

1. (v2) La Definición de Honrar a sus Padres:
- a. Definición de Honrar: Respetar a una persona.
 - i. (Lev 19.3) “Honrar” a sus padres es “temer” a ellos.
 - ii. Así que, la lucha para un niño o un joven va más allá de lo externo y le toca la actitud de su corazón hacia los que están en autoridad sobre él.
 - iii. (Número de Strong's: #5091) “Honrar” es premiar; fijar valoración sobre.
 - (1) Es demostrar aprecio; apreciar; respetar. Un contrario: menospreciar.
 - (2) Ilustración personal: durante mi niñez y juventud yo no honraba a mi padrastro (al que me crió desde los 6 años de edad). Pero, cuando cumplí 17 años me fui para el servicio militar (Los Marines), y entonces aprendí rapidito lo que tenía en él. No es nada fácil asumir la responsabilidad de una mujer y sus hijos de otro matrimonio, y proveerles comida, techo, ropa y muchas otras comodidades. Nunca me faltó nada debido a él, mi padrastro. Entonces, me arrepentí de tal actitud de rebelión y egoísmo, y empecé a respetarlo y honrarlo aunque no vivía bajo su techo.
 - iv. Y Dios no da ninguna excepción o cláusula en este mandamiento. Respete, punto.
 - v. Muchos niños y jóvenes creen que tiene papás tan brutos e ignorantes que no “merecen” el respeto de ellos. Se equivocaron.
 - vi. Por el simple hecho de ser papás, “merecen” el respeto de su los hijos que trajeron a este mundo. Punto. Final de la discusión. No honrarlos / respetarlos es pecar.

- b. Los hijos deberán honrar, primeramente, a sus padres: "...a tu padre..."
 - i. Porque el padre es cabeza de la familia según la jerarquía de autoridad establecida por Dios en la Escritura.
 - ii. Así que, una exhortación para el papá: ¡Sea cabeza! Sea espiritual. Crezca en Cristo. Madure para ser el líder en la familia que Dios quiere que usted sea. Sea digno del honor y el respeto que su hijo debe darle.
 - iii. Pero, a pesar del carácter (y la falta de él) en el padre, su hijo tiene la responsabilidad delante de Dios de obedecerle y honrarle.
 - c. Los hijos deberán honrar, también, a sus madres: "...a tu madres..."
 - i. (1Cor 11.3) Porque la mujer está sujeta al marido en la "cadena de mando" de Dios, según la Escritura.
 - ii. Así que, una exhortación para la mamá: (igual a la exhortación para el papá) ¡Sea espiritual y madura en Cristo!
 - (1) (1Ped 3.1-6) Mantenga la boca cerrada y la conducta buena, para que sea digna del honor y el respeto de sus hijos.
 - (2) Si usted, mamá, es bocona, rebelde y arpía en la casa con su marido, ¿qué espera de sus niños? Por su propio ejemplo, usted está criando un criminal, alguien que *no* va a respetar a *ninguna* autoridad, alguien que será bocón y rebelde exactamente como usted le enseñó en la casa.
 - d. [Repaso] Además de obedecerles a sus papás, los hijos deben honrarlos también.
 - i. Unos buenos ejemplos de niños / jóvenes que hicieron esto:
 - (1) (1Sam 2.26; 3.1, 19) El joven Samuel.
 - (2) (Luc 2.52) El joven Jesús.
 - ii. Y Dios explica los beneficios para los que lo hacen...
2. (v3) Los Beneficios de Honrar a Sus Padres:
- a. Este mandamiento viene con una promesa.
 - i. (Exod 20.1-17) De los 10 mandamientos, el primero que tiene promesa es el quinto (v11), este de honrar a su padre y a su madre.
 - ii. (Exod 20.4-6) El segundo parece venir con una promesa de beneficio, pero el versículo 6 habla de "misericordia" que es simplemente la ausencia de la retribución en el versículo 5. No es una "promesa" como vemos en el quinto mandamiento.
 - b. (Exod 20.11; Dt 5.16) La promesa que viene con este mandamiento consta de 2 partes, 2 beneficios para los que obedecen...
 - (Prov 3.1-2) Así es siempre: hay beneficio en obedecerle a Dios.
 - c. Primero, al hijo que obedece y honra a sus padres, le irá bien.
 - i. En general, le irá bien: la vida, la felicidad, la paz, etc.
 - ii. (Prov 8.17, 32) Obedecer es vivir sabiamente, y así uno tendrá el favor de Dios.
 - iii. (Stg 4.6) No obedecer y no honrar a sus padres resultará en lo opuesto: Dios le resistirá, porque usted es soberbio y orgulloso.
 - iv. (Sal 138.6) Dios atiende al humilde, pero mira de lejos al altivo. Y el niño / joven que no obedece ni respeta a sus papás es altivo.

- d. Segundo, el hijo que obedece y honra a sus padres será de larga vida sobre la tierra.
- i. Ahora, esto no implica que los que mueren temprano han desobedecido. Tampoco implica que el de larga vida es siempre un “gran santo” que siempre ha obedecido. Es una promesa (un beneficio, una bendición) general.
 - ii. (Mat 15.4) [Y esto muestra la importancia que Dios da a este asunto.] Dios dice que el niño o el joven que no honra a sus padres, debería morir irremisiblemente.
 - iii. (Lev 20.9) Todos los que maldijeren a sus padres eran dignos de muerte bajo la ley de Moisés.
 - iv. (Dt 21.18-21) El niño / joven contumaz (tenaz en mantener un error) y rebelde es digno de muerte.
 - (1) (v18) Notar: los papás son responsables delante de Dios para, primero, criar bien a sus hijos. O sea, si sus hijos están en error o en rebelión, deben castigarlo. Porque si los papás son negligentes en criar a sus hijos, ellos (los papás) son culpables, no sus hijos.
 - (2) Ver más sobre la responsabilidad de los padres abajo: La Lucha de los Padres.
 - v. (Dt 27.16) El que deshonra a sus padres está bajo maldición.
 - (1) Ver también: Proverbios 20.20, 30.17 y Ezequiel 22.6-7.
- D. [Repaso: v1-3] Así que, si quiere que le vaya bien y que tenga una vida larga y de paz, obedezca a sus padres y honrarles siempre.

II. (v4) La Lucha de los Padres [el área en que tienen que esforzarse]

A. Todos Deberemos Entender la Responsabilidad de los Padres

1. Es claro en la Biblia que los padres (los 2, padre y madre) tiene la responsabilidad delante de Dios de criar bien (conforme a la voluntad de Dios) a sus hijos.
 - (Ef 6.4) “Y vosotros, padres...” (cf. Prov 22.6)
2. Este es un mandamiento tanto en el Antiguo Testamento (Dt 6.6-7) como en el Nuevo Testamento (Ef 6.4, nuestro texto aquí).
3. Un Problema: Muchos hombres (padres) creen que la crianza de sus hijos es tarea de la mujer. ¡Se equivocan!
 - a. (Prov 1.8a) El padre deberá establecer “la ley” de antemano (la “instrucción de justicia” que se menciona en 2Timoteo 3.16; las reglas de la casa). Otra vez vemos la necesidad de que el hombre / padre *sea cabeza* de su familia (un líder, maduro, espiritual). ¡Conozca la Biblia! ¡Ande con Dios!
 - b. (Prov 1.8b) La madre les da “dirección” a sus hijos conforme a la “ley” que su marido estableció de antemano.
 - i. Según el patrón tradicional y bíblico, la mujer es ama de casa y por lo tanto pasa más tiempo con los niños que el papá, que está fuera de la casa trabajando.
 - ii. Entonces, a menudo le toca a la mujer la mayoría de la “dirección” de los niños. Esto sería como “redargüir y corregir” en 2Timoteo 3.16.
4. [Repaso] Entonces, que los 2 sepan: ¡Los 2 tienen que estar involucrados en la crianza de sus hijos! De otra manera están en pecado.

B. Los Padres No Deberán Provocar a Sus Hijos

1. Dios pone el mandamiento negativo primero (el “no haga eso” antes del “haga esto”).
 - a. Esto se debe a la tendencia natural del hombre (del papá y de la mamá): enojarse.

- b. Enojarse es la reacción normal (natural) del padre en una situación difícil con sus hijos. Esto resulta en gritarles, maltratarles, castigarles injustamente, etc.
 - c. Esto sólo sirve para provocar al niño a ira (enojo, furia, deseo de vengarse).
 - d. Entonces, Dios pone este mandamiento primero, como un aviso: ¡No les provoquen a ira! Hay un mejor camino. Abajo encontrará la fórmula que hemos da aplicar para evitar esto.
2. Padre o madre: no espere hasta que se estalle. Dele con la vara al hijo rebelde y desobediente a la primera manifestación de dicha rebelión o desobediencia. Porque, si usted espera para disciplinarle, su molestia se va de mal en pero y acaba enojándose y maltratando al chiquito, provocándole a ira (enojo y deseo de vengarse).
 3. Lo que sigue es la otra cara de la moneda: el plan de Dios para criar a los niños.

C. Los Padres Deberán Criar Bien a Sus Hijos [según la voluntad de Dios]

1. “Criar bien” es:
 - a. Criar es [def] “instruir, educar, dirigir”.
 - b. La “fórmula” de cómo criar bien a un niño sigue. Y como con todas las cosas de Dios, es una fórmula sencilla de entender pero, a veces, difícil de aplicar en la vida cotidiana (no imposible, pero uno tiene que hacer el esfuerzo; no es automático).
 - c. Hay 2 elementos en esta fórmula, y hay que tener los 2: Disciplina + Amonestación.
 - i. Disciplina sin Amonestación criará a un joven herido, amargo y resentido.
 - ii. Amonestación sin Disciplina criará a un joven que no obedece a ninguna autoridad porque no entiende la idea de “consecuencias”. No teme la autoridad, entonces no le obedece. También produce un joven vago, perezoso, consentido y chineado que extiende su mano para que lo sostengan como sus papás lo hacían.
 - iii. Sin una combinación saludable de Disciplina y Amonestación, se produce un joven mal criado. Pero, si uno sigue la fórmula, puede criar bien a sus hijos.
2. “Criar bien” Implica Disciplina: LA VARA
 - a. Disciplina: [def] Acción de disciplinar (instruir, enseñar; azotar, dar disciplinazos / golpes por castigo).
 - Es la aplicación de dolor corporal para castigar rebelión o desobediencia.
 - b. Esta disciplina deberá ser “del Señor”.
 - i. No es “de usted,” papá. Uno debe criar a sus hijos según la Palabra de Dios, no conforme a su propio parecer. No es de uno la crianza de sus hijos, sino “del Señor”. Siga Sus instrucciones.
 - ii. La “disciplina del Señor” es *castigo* conforme a los principios bíblicos (conforme a la voluntad del Señor).
 - c. En la fórmula (disciplina + amonestación), la disciplina es el lado negativo para el niño / joven. Es un castigo apropiado por su necesidad y / o su desobediencia.
 - d. El instrumento bíblico para disciplinar a sus hijos es “la vara”.
 - i. En la Biblia, la vara es (literalmente) un pedazo de madera, delgado, más largo que ancho, como una ramita de árbol.
 - (1) Es mejor utilizar una vara especial (única) para castigar a sus hijos, en vez de usar (por ejemplo) una faja o una cuchara de madera.
 - (2) De esta manera el instrumento en sí (la vara) se convierte en un símbolo de autoridad. Su único uso es castigar rebelión y desobediencia.

- ii. Dios escogió (no el hombre) la vara para castigar, corregir y enseñar a los niños:
- (1) (Prov 29.15) Hay que aplicar la vara y la corrección para no criar a un chiquito consentido.
 - (2) (Heb 12.6; Apoc 3.19; ejemplo: 2Sam 7.14) Así es cómo Dios nos trata a nosotros, Sus hijos: con la vara de corrección (dolor para castigarnos).
 - (3) (Prov 13.24) Es una muestra de amor castigar y corregir a nuestros hijos (porque les estamos enseñando principios bíblicos y les estamos formando un carácter como el de Cristo).
 - (a) Ahora, este es un buen momento para el aviso otra vez: el castigo con la vara no es para que el papá pueda descargarse toda la furia y molestia hacia los chiquitos.
 - (b) Si su hijo hace que le enfurece, es mejor mandarlo a otro cuarto para esperarle. Usted, cálmese antes de entrar en el cuarto para disciplinar a su hijo. Si no puede calmarse suficiente, es mejor que su esposa le discipline o que nadie lo haga. Que se quede en cuarto un rato como castigo.
 - (c) Pero, el hecho sigue igual: padre, madure en Cristo para que pueda controlarse a sí mismo y así poder disciplinar a sus hijos bíblicamente.
 - (4) (Prov 22.15) El niño nace con la necedad (rebelión) ligada en su corazón. La *única* esperanza es la aplicación de la vara (dolor corporal / trasero).
 - (5) (Prov 23.13-14) La corrección y el castigo con la vara guiarán al niño a Dios y le ayudará a evitar el infierno. Porque, por lo menos (lo menos que la vara le enseña al niño) se comunica la idea de que la rebelión trae consecuencias dolorosas.
- iii. Padres, entienda esto: al castigar a su hijo con la vara, él va a llorar y a veces como si estuviera muriendo. Pero, ¡no va a morir! Sigán: Proverbios 13.24
- (1) Este es uno de los propósitos de una “vara” (en vez de una faja, una cuchara de madera o una pala): la vara se quebrará antes de hacerle daño al chiquito.
 - (2) Así que, estén listos para la lloradera y dele al niño en las nalgas hasta que se quiebra (el niño, no la vara...): hasta que su actitud de rebeldía se quiebre, hasta que se arrepienta, hasta que quiera someterse a ustedes como su autoridad.
 - (3) A menudo, unos 3 golpes (duros y lentos) en las nalgas (donde duele bien, pero no le hace daño) son suficientes. El niño no va a querer más, y se arrepentirá para obedecerle.
 - (4) Así, pueden gozar de la comunión restablecido y amor de su hijo. (Porque es increíble lo que 3 disciplinazos con una vara puede hacer para la actitud de un niño. De un momento a otro dejan de ser monstruos y llegan a ser sus hijos otra vez.)
- iv. La meta del uso de la vara:
- (1) Se usa la vara para motivarle al niño a *escoger* obedecer (la sumisión voluntaria en vez de la rebelión). Es para obligarle al niño a obedecerle.
 - (2) Se usa la vara menos y menos conforme va madurando (creciendo) el niño. Porque es el niño que necesita la vara (dolor corporal para controlarlo). El joven (que fue criado como niño con la aplicación de la vara) necesita más la enseñanza (la amonestación: instrucción en cómo vivir y luego corrección cuando se mete la pata no por rebelión, simplemente porque se equivocó).

- (3) Para ser efectivo, el uso de la vara tiene que ser...
 - (a) Inmediato: con la primera indicación de rebelión o desobediencia,
 - (b) Consistente: con cada instancia de rebelión o desobediencia, y
 - (c) Con Amor: (Prov 19.18) no porque usted está enojado. Es para el bienestar de su hijo, no para que usted pueda descargarse la furia.
- (4) Hay que pensar en 2 etapas del uso de la vara...

v. La Primera Etapa del Uso de la Vara: CONTROL

- (1) Primero, hay que usar la vara (para producir dolor corporal / trasero) para controlar al niño y enseñarle sus límites.
- (2) Esta etapa empieza cuando el niño puede gatear (y por tanto meterse en problemas y peligros; ejemplo: tomacorrientes).
- (3) En esta etapa el padre está enseñando al niño la palabra “¡No!”
 - (a) Cuando el niño va para algo prohibido, dígame “no” primero. (Fíjese bien en que entienda que le está hablando; que lo mire, etc.).
 - (b) Si el niño sigue hacia lo prohibido (o en un comportamiento mal), dele un toquecito con la varita (en la mano, el muslo, un lugar “estratégico” en el momento que no le hace daño) al mismo momento que le dice “no” otra vez.
 - (c) Siga con la varita y el “no” hasta que el niño deje de ir hacia lo prohibido. A menudo, 1 o 2 veces es suficiente para que el niño relacione la palabra “no” con el dolor. Quiere evitar el dolor (por supuesto; es una defensa natural que Dios nos ha dado a todos), entonces obedece al “no” del padre.
 - (d) No hay que darle duro en situaciones así. Un toque con una varita delgadita es más que suficiente.
 - (e) Piense en esto: Los niños son mucho más inteligentes que los perros, ¿verdad? Y perros aprenden rápido con esta técnica de un orden juntado con dolor corporal (un periódico, etc.). ¿Por que cree que los niños no aprenderán aun más rápido?
- (4) Esta primera etapa es para “controlar” al niño mostrándole sus límites. Se centra en el orden “no”.

vi. La Segunda Etapa del Uso de la Vara: CASTIGO

- (1) Hay que usar la vara (dolor corporal suficiente para motivarle al niño a cambiar su actitud) para castigar al niño que está en rebelión.
- (2) Esta etapa empieza cuando el niño puede entender órdenes y por tanto rehusar obedecerlos.
 - (a) Aquí estamos hablando de, más o menos, los 2 años para arriba. Es cuando usted puede comunicarse con su hijo, y él puede entender lo usted quiere de él. Así, en esta etapa el niño puede escoger obedecerle o rebelarse.
 - (b) Rehusar obedecerles es rebelión, y los papás deben siempre recompensar la rebelión con dolor corporal (la aplicación de la vara).
 - (c) Deberán disciplinarse con la vara, hasta que se quiebra (el niño) y escoja obedecerle por su propia voluntad. Usen la vara para obligarle a su hijo a obedecerle. Así de sencillo.

- (3) Por supuesto, conforme va creciendo el chiquito, la vara debe ir creciendo también (en largura y anchura). Pero, a menudo, si el dolor es suficiente, unos 3 golpes (duros, lentos) son suficientes para que el niño no quiera más (o sea, para que quiera hacer lo que tiene que hacer para evitar más dolor).
- (4) Dolor es la *única* manera de volver al chiquito a una actitud de sumisión a la autoridad de los papás.
- (a) Padres, *no puede razonar* con su hijo rebelde porque él *ya* rechazó su autoridad (así es la naturaleza de la rebelión). No le escucha.
- (b) Hay que quebrar este espíritu (esta actitud) de rebelión, y sólo lo pueden hacer con la vara (castigo corporal).
- e. [Repaso] Para criar bien a sus hijos, papás, tienen que usar la vara para disciplinarlos. Pero, la disciplina no es suficiente. Hay que “balancearla” con la amonestación.
3. “Criar bien” Implica Amonestación: LA VERDAD
- a. Amonestación: [def] Acción de amonestar (hacer presente alguna cosa para que se considere, procure o evite).
- i. La disciplina es el lado negativo (desde la perspectiva del niño): es el castigo apropiado por su necedad, rebelión y desobediencia.
- ii. La amonestación es el lado positivo: es advertir, prevenir, enseñar. Es hablarle al niño para ayudarle a madurar y ser prudente.
- b. Igual que la disciplina, la amonestación deberá ser “del Señor”.
- i. La “disciplina del Señor” es castigo según principios bíblicos.
- ii. La “amonestación del Señor” es igual: según principios bíblicos. Y puesto que no hay mejor amonestación que la Biblia, después de castigarle a su hijo y tener su atención, ¿por qué no le enseña lo que Biblia dice en cuanto a lo que acaba de pasar? No se trata de un estudio bíblico. Simplemente se trata de decirle, “Vea, mi hijito, tuve que disciplinarme porque Dios dice...” Enséñele.
- c. A menudo la crianza funciona en este orden: primero disciplina, luego amonestación.
- i. Así es especialmente durante los primeros años. Cuando el niño está entrando en la juventud, o no necesita tanto la vara o ya es demasiado tarde para tratar de disciplinarle con la vara.
- ii. Un niño rebelde jamás recibirá la amonestación hasta que se quiebre y se someta con un corazón humilde y sensible.
- iii. La manera bíblica de lograr esto de la disciplina (el castigo) con una vara. Es el dolor corporal.
- iv. Hay que “suavizar el corazón encendiendo las nalgas” antes de que pueda moldear el mismo con los principios bíblicos. Hay que disciplinar antes de poder amonestar.
- d. Exhortación para los papás: Aprenda la Biblia. Léanla y estúdiénla. De esta manera va a estar enterados de cuáles son los principios bíblicos que debe comunicar a sus hijos durante la “amonestación”.
4. Así que, “criar bien” implica una lucha:
- a. Es una lucha para cumplir con sus deberes.
- i. Deben enseñarles a sus hijos la Palabra de Dios: 2Tim 2.15; Dt 6.6-7; Ejemplo: 1Tim 1.5.

- ii. Deben dirigirlos bien: 1Tim 3.4, 12 (“gobernar bien” su casa; controlar a sus hijos, que quiere decir tenerlos en sujeción con toda humildad).
 - iii. Deben amarlos: Tito 2.4 (aunque sólo menciona a la mujer en este versículo, es obvio que el papá debe amarlos también).
 - iv. Deben corregirlos cuando lo necesitan (que es “criarlos en disciplina”).
 - (1) (Prov 13.24) No castigarlo a su hijo es aborrecerlo. El que ama a su hijo lo corrige con castigo (la vara) desde temprano (es mejor empezar cuando pueden gatear y meterse en problemas y peligros).
 - (2) (Prov 19.18) Castigarlo para corregirlo, no porque Ud. está enojado. Esto lo destruirá. Calmarse primero y luego castigarlo para poder amonestarle después.
 - (3) (Prov 22.15) Desde el nacimiento la necedad está ligada en el corazón de cada muchacho y muchacha. Sólo la vara de corrección (castigo corporal con amonestación después) la alejará de él.
 - (4) (Prov 23.13) No va a matar a su hijo castigándole con la vara. Úsela para corregirlo.
 - v. Deben instruir (guiar) guiar a sus hijos en el camino de Dios: Isaías 38.19
 - (1) (Dt 4.9) Enseñe a sus hijos acerca de su andar con Dios, su experiencia de ser cristiano, etc.
 - (2) (Sal 78.5-8) De generación a generación, los papás deben enseñar a sus niños, para pasar a esa siguiente generación la confianza en Dios (como confiar en Él; por qué confiar en Él), el conocimiento de Dios (que viene tanto de la experiencia como de la Biblia, porque Dios actúa en nuestras vidas todos los días) y la obediencia.
 - (3) (Prov 22.6) Instruirle en su camino (cómo andar). Si no, estará sin rumbo aun cuando llegue a ser un adulto (si no se acerca a Dios pro sí mismo antes). ¿Por qué cree que tenemos tantos problemas con políticos corruptos, con el divorcio, el adulterio, etc. Es, en su mayor parte, la culpa de los papás que no instruyeron a sus hijos en el camino del Señor.
- b. Es una lucha para ser una buena influencia.
- i. Los padres pueden ser de *mala* influencia.
 - (1) (1Rey 22.51-53) Ocozías, rey de Israel, siguió el camino de su padre y de su madre: corrupción, pecado e idolatría.
 - (2Cor 22.3) Su madre aun le aconsejaba a que “actuase impíamente”.
 - (2) (Jer 9.13-14) Toda una generación de Israel se perdió porque se metieron en la idolatría “según les enseñaron sus padres”.
 - (Col 3.5) Y, ¿cuántos papás hacen *lo mismo* con su materialismo y avaricia? Enseñan a sus hijos a adorar los ídolos de “éxito”, de “prosperidad”, de una casa, o un carro, o los juguetes, o los pasatiempos...
 - (3) (Mat 14.8) Fue por la mala influencia de una mamá que decapitaron a Juan el Bautista.
 - ii. Los padres pueden ser de *buena* influencia.
 - (1) (1Rey 9.4) David era un buen ejemplo que Dios usó para exhortar y amonestar a su hijo, Salomón.
 - (2) (2Cron 17.3) David, como abuelo (o bis-bis, etc. abuelo) era una buena influencia sobre Josafat.

- (3) (2Cron 26.4) Amasías era de buena influencia sobre su hijo Uzías (y no de palabras solamente, sino de hechos; su estilo de vida, lo que hacía, resultó en influencia).
- (4) (2Cron 27.2) Luego, Uzías era un buen ejemplo para su hijo, Jotam:
- (a) Algo interesante: Jotam siguió todo lo que hizo su padre “...salvo que no entró en el santuario de Jehová”.
 - (b) (2Cron 26.19-21) Jotam vio el error de su padre y las consecuencias de él. Esto también le sirvió de buena influencia.
 - (c) Conclusión: Como papás, hemos de dejar que nuestros hijos vean nuestros errores y las consecuencias que resultan. De esta manera tendrán un buen criterio con el cual pueden evaluar sus propias decisiones en el futuro.
- c. Es una lucha contra las debilidades y el pecado.
- i. La Lucha contra la Tolerancia
 - (1) La tolerancia muestra debilidad en los papás y puede llegar a ser pecado de los mismos, como lo siguiente muestra bien.
 - (2) (Prov 29.15) El muchacho consentido es una vergüenza. Hay que aplicar la vara y darle corrección. Si no, papá / mamá, está en peligro de pecar. Vea el ejemplo de Elí...
 - (3) (1Sam 3.12-13) Elí pecó contra Jehová por no haber “estorbado” a sus hijos en su pecado. (cf. 1Sam 2.12-17; eran “jóvenes impíos” y Elí no les corrigió, nada).
 - (4) David, también, era débil en la corrección de sus hijos (toleraba demasiado):
 - (a) (1Rey 1.5-6) Nunca “entristeció” a Adonías por sus ideas de reinar. No le “estorbó” (para usar la palabra del pasaje de Elí arriba). Resultó en Adonías usurpando el trono, y últimamente en su muerte por lo mismo (1Rey 2.13-25).
 - (b) Nunca aplicó el castigo según la ley en la cuestión de la violación de Tamar:
 - (i) Según la ley, debería haber matado a Amnón y a Tamar, pero lo hizo. No aplicó la corrección indicada por la Palabra de Dios. Resultó en muchas personas muertas, una familia dividida y un golpe de estado. Véalo...
 - (ii) El Crimen: (2Sam 13.10-19) Amnón violó a su hermana, Tamar, en la ciudad.
 - (iii) La Ley:
 - (Lev 20.19) Acostarse con su hermano/hermana llevaba como consecuencia la pena de muerte para los 2.
 - (Dt 22.23-24) Si una muchacha no dio voces al ser violada en una ciudad, era digna de muerte (cc. Dt 22.25-27; diferente en el campo). Es evidente por la historia en 2Samuel 13.14-19 que nadie se vino para ayudarle a Tamar porque ella no dio voces.
 - (iv) El Error (Pecado) de David: (2Sam 13.21) Se enojó pero no hizo nada.
 - (v) Resultados de su tolerancia en cuanto a la corrección de sus hijos:
 - (2Sam 13.28-29) Homicidio.
 - (2Sam 13.37 y 14.23-24) División en la familia.

- (2Sam 14.28, 32) Rencor y amargura en el corazón de su hijo.
 - (2Sam 15.1-6) Insurrección y rebelión.
 - (2Sam 15.13-18.33) Un golpe de estado y una batalla para acabar con el mismo.
 - (2Sam 19.1-10) La debilidad del reinado de David.
- ii. La Lucha contra la Parcialidad
- (1) Mostrar parcialidad por un hijo provoca a los otros a celos.
 - (2) (Gen 37.3-4) Israel prefirió a José (lo amaba más que a todos sus otros hijos, y no lo trató de esconder). Como resultado, los hermanos de José lo aborrecían.
- d. Es una lucha que tiene recompensa (por bien o por mal).
- i. (Prov 15.20) El hijo sabio le dará *alegría*, pero el necio no.
 - ii. (Prov 23.24) Un hijo sabio y justo da *alegría* y *gozo* a sus papás.
 - iii. (Prov 27.11) El hijo sabio *alegra el corazón* de sus papás.
 - iv. (Prov 29.3) El hijo que ama la sabiduría (la Palabra de Dios) *alegra* a sus papás, pero el necio les *empobrece* con sus tortas.
 - v. (Luc 15.23-24) El hijo arrepentido da *regocijo* a sus papás.
 - vi. (Prov 17.21) El hijo insensato da *tristeza* a sus papás.
 - vii. (Prov 17.25) El hijo necio es *pesadumbre* y *amargura* a los que lo dieron a luz.
 - viii. (Prov 19.13) El hijo necio es un *dolor*.
 - ix. (Prov 19.26) El hijo rebelde, deshonesto y desobediente causa *verguenza* y acarrea *oprobio*.
 - x. (Prov 28.7) También el hijo glotón *avergüenza* a sus papás.

CONCLUSIÓN:

La vida cristiana es una lucha, una guerra espiritual.

- Somos hijos de Dios viviendo en terreno del enemigo. Todavía los reinos de este mundo pertenece a Satanás, hasta que Cristo vuelva para tomarlos otra vez.

(2Tim 3.12) Entonces, hemos de esperar oposición y dificultades cuando procuramos vivir conforme a la voluntad de Dios. ¡Es una lucha! ¡Hay oposición tanto interna como externa!

Para nuestros hijos es una lucha porque tienen que superar su naturaleza pecaminosa que quiere rebelarse contra toda autoridad.

- Entonces, Dios les dice: “Obedezcan y honren a sus papás en todo”.

Para los padres, la crianza de los niños formar parte de esta guerra espiritual. ¡Es una lucha!

- El enemigo, Satanás, quiere robarnos a nuestros hijos y mandarlos al infierno. Y si no puede lograr esto, si nuestros hijos aceptan a Cristo como su Salvador, Satanás no quiere que se críen bien para que no sean de ninguna influencia sobre nadie mientras vivan.

- También, esta lucha es una lucha contra la carne. Cuesta criar bien a nuestros hijos. Es más fácil tolerar unas cosas y olvidar otras. Cuesta mucho disciplinar con amor y amonestar con la Biblia.

Seamos diferentes. Apliquemos estos principios bíblicos a nuestras familias, y día tras día luchemos para seguir en este camino de Dios. Vale toda la pena porque se trata de nuestras familias, nuestros hijos.